



Primera aproximación a la obra

Debe darse la mayor importancia a la primera lectura. El primer paso hacia el dominio de una nueva obra es leerla correctamente. No dejar pasar errores. En los alumnos menos experimentados es inevitable que a la primera lectura estos errores ocurran. Por ello es aconsejable que el alumno lea la obra nueva lejos de su instrumento antes de la primera ejecución. Por lo menos 2 o 3 veces debería leerla antes de su interpretación al instrumento. Luego, estamos en condiciones de colocar digitaciones, observar bien ligaduras, articulaciones y en especial si hay adornos, cómo realizarlos. A veces, como en otros aspectos, eso es necesario desarrollarlos aparte. Primero las notas sin los adornos y luego cuando ya está claro agregar los adornos. La lectura incluye todo: notas, estricta observación de *tempo*, de intensidades y fraseo; observar minuciosamente cada signo para captar la totalidad de las intenciones del compositor.

Metodología MUSICA DE CAMARA

Escuchar y concentrarse

Escuchar música: la propia interpretación, así como la de grandes intérpretes o la de los compañeros de cátedra es una parte igualmente importante y esencial en la formación del joven músico. Muchos estudian férreamente largas horas, esto reditúa si han adquirido la facultad de escucharse atentamente. Para ello hace falta concentración. Ésta se adquiere en primer lugar concentrándose en música tocada por otras personas antes que por los alumnos mismos. Al ser capaces de dominar la apreciación auditiva completa ante la interpretación musical de otros, el alumno estará en condiciones de escuchar la propia. Aprender a seguir ideas musicales. Vivimos en un mundo de comparaciones, donde cada obra es medida en relación a la de otras personas. El "estilo", el gusto musical no puede desarrollarse si no disciplinamos a nuestros oídos. El alumno debe lograr una audición consciente. Estar con la partitura en mano e imaginar el sonido hace trabajar su oído interno e imaginación. El repertorio de cámara será el mejor medio para que los alumnos desarrollen el sentido de afinación individual y la afinación de conjunto, el cual no puede transmitirse por métodos racionales sino que va adquiriéndose mediante una larga práctica del trabajo en grupo.

Organización de ideas-estructuras

Se debe observar su "Forma Musical". Cuál es el tema principal, dónde se encuentra el secundario, el desarrollo y modulaciones, coda, etc. etc. Esto facilita mucho el trabajo en equipo para saber a qué se debe dar más relieve en el conjunto. Comprender cómo el compositor ha organizado sus ideas para establecer los planos sonoros. Determinar los lugares dónde está la línea principal: ¿es una voz extrema o intermedia? ¿Es un acompañamiento armónico? ¿Se imita una voz? o ¿es una nueva que luego será imitada por otro? ¿Es una melodía o pasaje que está en una introducción, un puente o desarrollo? El estudio individual debe tener una visión clara de la obra en su conjunto. Lograr y desarrollar una mente "estructural" ayuda a conducir al grupo y participaciones de cada instrumento.

Rítmica y métrica

La música de conjunto exige por sí misma una precisión y compenetración rítmica, que haga posible la simultaneidad y el ajuste entre los diversos instrumentistas, al tiempo que propicia el desarrollo de los gestos y de la comunicación entre los instrumentistas (entradas, definición del "*tempo*", *rubato*, etc.). Trabajar para obtener una nítida ejecución rítmico-melódica. Los problemas en este campo entorpecen el trabajo de conjunto. He aquí algunas preguntas que los alumnos deberían ser capaces de responder correctamente: ¿tocamos

Metodología MUSICA DE CAMARA

correctamente todas las notas? ¿Estuvimos acertados en el *tempo*?
¿Cumplimos las indicaciones de intensidad requeridas? ¿La melodía fue protagonista o quedó eclipsada por algún contrapunto o acompañamiento sin importancia? ¿Fue correcto el ritmo o "tambaleaba"? ¿Logramos transmitir la idea general del compositor? ¿Consideramos que ésta es la forma en que se debería tocar la obra?

Fraseo

Una vez teniendo clara la forma, las ideas contenidas en el discurso musical y el uso que el compositor les ha dado en la obra, se comienza a trabajar los detalles del fraseo ("sintaxis musical") El fraseo colabora a desarrollar el sentido del diálogo y la mimesis musical. Las frases musicales, al igual que el discurso hablado, están separados por pausas diferentes que cuidamos al "frasear". Todos los instrumentos deben realizar "respiraciones" en los lugares adecuados al discurso musical. No sólo respiran los cantantes o los vientos. También deben respirar de la misma forma las cuerdas y los teclados.

Articulación

Estrechamente unida al fraseo, determina el modo de unir un sonido a otro, un motivo al siguiente y cada frase a la otra hasta lograr un TODO. La articulación debe ser trabajada con absoluto detalle y gusto. Acorde a las convenciones estéticas de cada época y autor. El oído debe estar permanentemente atento, ágil, para adecuarse al otro.

Interpretación

Para obtener versiones adecuadas en este sentido se debe poner mucho énfasis a los requerimientos específicos de cada época, cada escuela y autor. Así compenetrarse del estilo. Esto determina los criterios de articulación, fraseo, agógica, dinámica, ornamentación. Se debe llegar a un criterio común que facilite el buen trabajo del dúo o ensamble que se trate. 46 Existe muchísima bibliografía escrita sobre cada autor. Sus vidas, obras. El alumno debe además de escuchar diversas interpretaciones, leer sobre estos temas; no sólo realizar una práctica intensa individual y de conjunto en el instrumento, también debe compenetrarse con la lectura.

Fuente: Manuel Guerrero, Viviana Lazzarin.